

Hace un par de meses leíamos una interesante entrevista que le hicieron a don Alejandro Gil Díaz, consejero de Vivienda y Urbanismo de nuestra Autonomía de Castilla La Mancha y quedamos realmente impresionados del gran número de noticias y datos ilusionantes y esperanzadores -quizá demasiado optimistas- sobre el futuro de nuestra Comunidad.

Decía entre otras cosas que, aunque Castilla La Mancha, desde hace muchos años, ha sido una región en donde el problema mayor ha sido el descenso demográfico (con importante emigración, pérdida continua de habitantes, de competitividad y de envejecimiento de la población...) actualmente se está iniciando el fenómeno contrario. De una forma progresiva e ilusionante están aumentando los habitantes nativos que regresan, y también llegan -por el constante incremento de la inmigración- extranjeros provenientes de distintos países del mundo.

La clave de este espectacular despegue demográfico se debe, a nuestro juicio, a la incesante mejora de carreteras (autopistas, autovías...) y del ferrocarril (el AVE y otros trenes modernos), que nos acercan cada vez más, por la disminución en los tiempos de los viajes a Madrid; también, a la mayor cultura general y a la importante subida del nivel socio-económico de los castellano-manchegos y como consecuencia, a una mayor calidad de vida. Estas claras evidencias están provocando que muchos habitantes de las grandes ciudades, particularmente de Madrid y también numerosos emigrantes, prefieran vivir en las tranquilas y acogedoras zonas o pueblos de Castilla La Mancha, antes que en determinados y saturados barrios de la capital de España en donde la convivencia es menos sana y peor en muchos aspectos sociales.

Otras dos importantes motivaciones por las que muchas personas se desplazan a vivir a nuestra Autonomía, radican en la creación y desarrollo de nuevas industrias, unas propias de la región y otras que se desplazan de la capital por intereses económicos y de logística; y, sobre todo, por el espectacular desarrollo de nuevas y cómodas viviendas a unos precios que no tienen competencias en el mercado.

Según el consejero de Vivienda, señor Gil Díaz, actualmente Castilla La

LA VIVIENDA EN CASTILLA LA MANCHA Y EN DAIMIEL

Mancha es la segunda Autonomía, tras Extremadura, con los precios de viviendas más baratas de España; y es una de las más asequibles, gracias a la recalificación del suelo que están haciendo los ayuntamientos -ayudados por la Junta de la Autonomía- que al abaratar estos suelos permiten hacer tentadoras ofertas a las empresas constructoras y poder dar a los compradores unos precios más accesibles.

Los datos, los números, son demostrativos: el precio medio de una vivienda en las capitales de la región es de poco más de 1.650 EUR el metro cuadrado, frente a los 10.300 EUR a nivel nacional. Otro dato, los jóvenes de la región destinan solo un 35 % de su renta anual para acceder a la vivienda, a diferencia de la media nacional que es del 50'8 %. Y como consecuencia de esta baratura del suelo público, se están construyendo numerosos polígonos industriales y viviendas protegidas en zonas o lugares que tienen buenas comunicaciones por tren o carretera con Madrid; en unos casos serán las viviendas de protección oficial o tradicional (destinado a las familias con rentas más bajas) y en otros, de forma novedosa, las que se les llama "Viviendas de Precio Tasado" que también son de protección oficial, pero con un 20 % más alto en su precio y que van destinadas a esa clase media que por su superior renta no pueden optar a las otras. Aseguraba el consejero que ya se están construyendo por toda la región este último tipo de viviendas tasadas, como en el caso de la Vega Baja de Toledo o en el Fuerte de San Francisco de Guadalajara.

Añadía que "la demanda se va a disparar" especialmente en Toledo, por peticiones de personas que viven en Madrid, pues con la nueva autopista y la

próxima llegada del AVE, el tiempo de viaje entre las dos ciudades se acortará a sólo 24 minutos (menos de los que provoca cualquier atasco en el centro de Madrid) y, además, con un medio de transporte tan rápido, puntual y fiable. Lo mismo está ocurriendo desde que hay AVE a Guadalajara, vía Lérida o lo que sucedió hace pocos años en el caso de Ciudad Real y Puertollano.

Sobre nuestra capital de provincia, comentaba Gil Díaz, que en cuanto se inaugure el magnífico proyecto del Aeropuerto, se calcula que en diez años, Ciudad Real y su zona de influencia (en la que está incluido Daimiel), aumentará entre 80.000 a 100.000 habitantes. Resaltaba, también, lo curioso de una población como Miguelurra que a partir de la llegada del AVE a Ciudad Real, ha pasado de los 3.000 habitantes a los 15.000 que actualmente tiene.

Y terminemos con otra manifestación importante del consejero: "Nos gustaría que a la vez que se consiga suelo residencial, se haga suelo industrial, porque queremos que la gente se quede allí y no tenga que irse a otros sitios para trabajar, convirtiendo a esas localidades, aunque sean grandes, en ciudades dormitorio".

Daimiel, nuestro pueblo, en estos últimos años creemos que está haciendo la política adecuada y metido en una buena dinámica con la construcción de dos polígonos en muy poco tiempo y, también, facilitando la entrada al mayor número posible de empresas; igualmente, con la construcción de casas y pisos baratos para atraer a posibles vecinos foráneos que, aunque trabajen fuera de la localidad, hacen número y traerán a sus familias. Pero, como no nos cansamos de repetir, el Ayuntamiento deberá procurar siempre la mejora de la calidad de vida de todos sus ciudadanos.

Sin embargo, por poner algún pero a estas alentadoras evidencias, digamos que en nuestra ciudad se han construido y se siguen construyendo demasiadas viviendas caras que no sabemos como van a tener salida, ni siquiera en régimen de alquiler. Pero parece que la tendencia mayoritaria, es la de invertir en casas y pisos, en vez de tener los dineros en el banco o en otros negocios menos claros o rentables.

JESUS SEVILLA LOZANO